

# Algunas de nuestras casas y granjas

Y ALGUNOS DE NOSOTROS EN NUESTRAS COMUNIDADES ALREDEDOR DEL MUNDO.



Irún, Guipúzcoa

## ESPAÑA

**Comunidad de San Sebastián,**  
Paseo de Uliá 375, 20014 San Sebastián, España ☎ (34) 943-32-79-83

**Comunidad en Irún,**  
Caserío Barraca 88, 20305, Ventas de Irún, Guipúzcoa, España  
☎ (34) 943-63-23-16

**Comunidad en Pravia**  
Agones 225, 33129, Agones, Pravia, Asturias, ☎ (34) 985-82-07-94

**Common Ground Cafe en Nerja**  
Paseo Balcón de Europa 7, Portal 5 Bajo 29780 Nerja, Málaga  
☎ (34) 952-52-70-54

## FRANCIA

**Communauté de Sus,**  
11, route du Haute Béarn, 64190 Sus/Navarrenx, Francia  
☎ (33) 5-59-66-14-28

**Communauté de Heimsbrunn,**  
71, Rue Galfingue, 86738 Heimbrunn, Francia  
☎ (33) 3-89-81-93-00

## ALEMANIA

**Gemeinschaft in Klosterzimmern,**  
Klosterzimmern 1, 86738 Deiningen, Germany ☎ (49) 9081-2901062

## INGLATERRA (0800-0743267)

**Stentwood Farm,** Dunkeswell, Honiton, Devon EX14 4RW, England %  
(44) 1823-681155

## ESTADOS UNIDOS (1-888-893-5838)

**Community in Vista,**  
2683 Foothill Drive, Vista, CA 92084 ☎ (760) 295-3852

**Community in Island Pond,**  
P. O. Box 449, Island Pond, VT 05846 ☎ (802) 723-9708

**Community on the Lake of the Ozarks,**  
1140 Lay Ave, Warsaw, MO 65355 ☎ (660) 221-5203

**Community In Chattanooga,**  
316 N. Seminole, Chattanooga, TN 37411 ☎ (423) 698-6591

## CANADÁ (1-888-893-5838)

**Community in Winnipeg,** 89 East Gate,  
Winnipeg, Manitoba R3C 2C2, Canada ☎ (204) 786-8787

**Community in Nelson,** 202 Vernon Street,  
Nelson, British Columbia V1L 4E2, Canada ☎ (250) 352-0325

## ARGENTINA

**Comunidad de Buenos Aires,** Batallón Norte y Mansilla 120,  
1748 General Rodriguez, Buenos Aires, Argentina  
☎ (54) 237- 484-3409

## BRASIL

**Comunidade de Londrina,** Rua Jayme Americano 420,  
Jardim California, 86040-030 Londrina, Paraná, Brazil  
☎ (55) 43-3025-2066

## AUSTRALIA

**Peppercorn Creek Farm,** 1375 Old Hume Highway,  
Picton, NSW 2571, Australia ☎ (61) 2- 46-772-668

Si estás interesado en más publicaciones, o si quieres una lista completa de nuestras direcciones, llámanos o visita nuestra página web: [www.docetribus.com](http://www.docetribus.com)



Sus, Francia



Klosterzimmern, Alemania



Devon, Inglaterra



Por favor, recicla este periódico compartiéndolo con un amigo.



El calentamiento global toca una fibra sensible en nuestro interior – nuestra conciencia de humanidad, nuestro futuro como raza humana. Es algo bastante obvio que se ve venir y nos preocupa. Pero aparte de los síntomas físicos de la tierra, el ojo que discierne será capaz de percibir otra serie de síntomas que se están dando en estas últimas décadas.

“Al caer la tarde decís: “Hará buen tiempo, porque el cielo está rojizo.” Y por la mañana: “Hoy habrá tempestad, porque el cielo está rojizo y amenazador.” ¿Sabéis discernir el aspecto del cielo, pero no podéis discernir las señales de los tiempos?”

“¡Hipócritas! Sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo; ¿Y cómo no sabéis interpretar el tiempo presente?” (Yahshua\* de Nazaret)

Gente sabia de todas las épocas han sido capaces de discernir los tiempos. Más allá de los fenómenos físicos y hechos externos acontecidos, lo que discernieron y observaron fue el comportamiento de la gente.

Aldous Huxley hace unos setenta y cinco años ya predijo en “un mundo feliz” la ingeniería genética, la desintegración de la familia, la superficialidad de las relaciones humanas, la búsqueda de estímulo sensorial y de placer tan rampante de hoy en día... la proliferación de los antidepresivos...

Huxley vio cómo se estaba

## CALENTAMIENTO GLOBAL

enciendiendo el fuego para el estofado de rana. Mucha gente prudente y sensata lo ha venido observando también, intuyendo el peligro que yace delante de la relajación de los valores morales y de conciencia que se está dando en los últimos tiempos.

“Nuestra juventud es decadente e indisciplinada. Los hijos no escuchan ya los consejos de los mayores. El fin de los tiempos está próximo.” (Anónimo caldeo)

No se equivocó, no, el escritor de tal augurio. Su civilización desapareció no mucho después de su observación.

Hoy en día muchos saben que no son los síntomas externos lo que hay que tratar en una enfermedad –de poco o nada vale– sino más bien se trata de averiguar las causas internas de tales síntomas y traer sanidad ahí. Al igual que su Autor, la naturaleza es muy sabia. Los síntomas externos de decadencia en el planeta – que nos avisan de una catástrofe – nos quieren llamar la atención de la enfermedad moral que yace dentro y que también nos lleva a una destrucción:

“Pero debes saber esto: que en los últimos días vendrán tiempos

difíciles. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, irreverentes, sin amor, implacables, calumniadores, desenfrenados, salvajes, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, envanecidos, amadores de los placeres en vez de amadores de Dios; teniendo apariencia de piedad, pero habiendo negado su poder; a los tales evita.”

(Pablo de Tarso)

El hecho de que la humanidad esté desechando las leyes más fundamentales de la conciencia, está resultando en el deterioro y contaminación del planeta, como bien lo predijo el profeta Isaías hace 2700 años:

“Se destruyó, cayó la tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la tierra. Y la tierra se contaminó bajo sus moradores, porque traspasaron las leyes, violaron los estatutos, quebrantaron el pacto eterno. Por eso, una maldición devora la tierra, y son tenidos por culpables los que habitan en ella. Por eso, son consumidos los habitantes de la tierra, y pocos hombres quedan en ella.”

La única manera de poder “dar la vuelta a la tortilla” es si lo hacemos cada uno en nuestra propia vida. Los que escribimos este panfleto hemos encontrado ayuda y verdadera esperanza para esto en Aquel que



dijo:

“Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca. Y todo el que oye estas palabras mías y no las pone en práctica, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; y cayó, y grande fue su destrucción.” (Yahshua\* de Nazaret)

La gran esperanza que tenemos es construir juntos esa casa basada en la obediencia a sus palabras que va a perdurar a través de las catástrofes que se avecinan antes de la venida de la nueva edad. ❀

## ¿Sabes lo que está pasando?

¿Has oído hablar de un nuevo movimiento radical? Gente de todo el mundo, de diferentes razas y estilos de vida, estamos dejando todo atrás para formar comunidades estrechamente entrelazadas. Compartimos el trabajo, el dinero y las posesiones, todo por causa del movimiento. Esta nueva vida nos está sanando. Aspectos que parecían no tener arreglo, se van restaurando en nuestra personalidad. Este movimiento es nuestra vida. No se trata de una organización de irresponsables con algún jefe fantasma. Nuestras comunidades se han ido formando desde hace más de 30 años y ganando impulso. Se trata de una nueva cultura que emerge y se construye sobre una fundación espiritual antigua.

El manifiesto es este:

El Creador está determinado a traer un cambio radical al planeta tierra. Necesita gente dedicada, dispuesta a abandonar todo para que sea Él quien guíe. Eso es lo que hemos hecho. Estamos unidos de todo corazón y somos pacíficos, pero no sin esfuerzo. Trabajamos juntos para minar el malvado ataque espiritual que asedia el alma de la humanidad. Enemigos espirituales como el egoísmo y la avaricia, conducen a una condición solitaria, al miedo, y por fin a la muerte. El movimiento está dirigido a invertir esos efectos y restaurar a la gente. Nuestro Creador tiene el poder de alcanzar lo más profundo de nuestras almas y causar cambios verdaderos, mas no sin nuestra dedicación de corazón al movimiento que Él ha iniciado.

El poder para cambiar viene de Yahshua\* (llamado Jesús por los traductores de las Escrituras al español). Unirse al movimiento significa seguirle. Esto es vida por vida. Él murió y pasó la agonía de la muerte por nosotros. Allí recibió todo el sufrimiento que merecíamos por nuestros pecados. Seguirle significa entregar todo por Él; no sólo una o dos veces por semana, sino 24 horas, 7 días a la semana, para el resto de nuestras vidas.

Yahshua\* no vino a establecer una religión superficial, blanda, para todos los gustos; para eso

ya existen una infinidad de filosofías y denominaciones religiosas que se adaptan a la conveniencia de cada uno. Las palabras y la vida del Mesías que el mundo conoce desde hace veinte siglos, sacudieron el status quo de su tiempo como un terremoto. Los que amaron sus aspiraciones egoístas más que la verdad, se sintieron amenazados por Él, pero los que estaban buscando la verdad, hallaron esperanza, una esperanza que no les decepcionó. Esta misma esperanza está de nuevo en la tierra.

La humanidad está siendo arrastrada corriente abajo, hacia la catarata sin retorno. Los fundamentos morales que sostienen una buena sociedad se van demoliendo vertiginosamente, y sin embargo, se diría que la mayoría de la gente está ciega a las consecuencias de la ruptura de límites. Unos protestan por los rincones, o se angustian con frustración y desesperanza, pero la mayoría parece dejarse llevar, evitando pensar,



hipnotizados por el “canto de las sirenas” de la prosperidad, la comodidad y el placer.

No te dejes arrullar hasta quedarte dormido. No te dejes engañar por la propaganda “políticamente correcta” que está inundando la sociedad. La destrucción de los fundamentos morales en las vidas de las personas está destruyendo la sociedad, la tierra, y la imagen de Dios que hay en los seres humanos. ¡Hagamos algo!

Los que escribimos este periódico, hemos encontrado la salida de esa olla encendida.

Nuestras direcciones están en la contraportada. ❀



\* Yahshua es el nombre hebreo original de Jesús.